

## Introducción

En 1492 se produjo un hecho que cambió la historia del mundo: el llamado descubrimiento de América. Un nuevo continente emergió para los europeos y se llenó un vacío existente hasta entonces. Conocemos bien que Colón pretendía descubrir una nueva ruta para llegar a las Indias. En vez de seguir la ruta marítima de oeste a este que ya era bien conocida, pretendía seguir el camino inverso, de este a oeste. Es decir, atravesar el Atlántico. En su diario escribió: «Jueves 11 de octubre: A las dos horas después de media noche pareció la tierra de la cual estarían dos leguas amainaron todas las velas, y quedaron con el trece, que es la vela grande sin bonetas, y pusiéronse a la corda, temporizando hasta el día viernes, que llegaron a una isleta de los Lucayos, que se llamaba en lengua de indios Guanahaní. Luego vinieron gente desnuda, y el Almirante salió a tierra en la barca armada, y Martín Alonso Pinzón y Vicente Yáñez, su hermano, que era capitán de la Niña. Sacó el Almirante la bandera real y los capitanes con dos banderas de la Cruz Verde, que llevaba el Almirante en todos los navíos por seña, con una F y una Y: encima de cada letra su corona, una de un cabo de la cruz y otra de otro. Puestos en tierra vieron árboles muy verdes y aguas muchas y frutas de diversas maneras. El Almirante llamó a los dos capitanes y a los demás que saltaron en tierra, y a Rodrigo de Escobedo, escribano de toda la Armada, y a Rodrigo Sánchez de Segovia, y dijo que le diesen por fe y testimonio cómo él por ante todos tomaba, como de hecho tomó, posesión de la dicha isla por el Rey y por la Reina sus señores, haciendo las protestaciones que se requerían, como más largo se contiene en los testimonios que allí se hicieron por escrito. Luego se ajuntó allí mucha gente de la isla».

En siglos anteriores, razones de todo tipo impulsaron a los descubridores a conquistar nuevas tierras. Había una conciencia de que existía una unidad del género humano. Con el cristianismo quedó afirmada la igualdad radical de todas las personas

y la Iglesia procuraba cumplir el mandato recibido de su fundador de «Ir a todas las gentes». Por lo tanto, las ideas que luego configuraron el concepto relativamente reciente de globalización estaban presentes desde muchos siglos antes.

En el siglo XX la palabra global empezó a tener un significado muy específico. De hecho, ese concepto incluye múltiples realidades y por eso presenta facetas distintas. Para comprender los procesos que han ayudado a perfilar el concepto es imprescindible acudir a una perspectiva histórica. Entender los antecedentes resulta imprescindible para explicar lo que vino después. Conocer la historia ilumina el presente.

Los medios de comunicación han sido un instrumento necesario e imprescindible en la toma de conciencia de que la humanidad forma un ente único y unitario. Es claro que el desarrollo tecnológico ha jugado un papel fundamental en la expansión de la comunicación. Específicamente, medios como la prensa, la radio, la televisión y el periodismo digital han afectado de modo profundo a la configuración de la sociedad y ellos son principales responsables de que la globalización resulte especialmente patente para toda la ciudadanía. Gracias a su actividad han conseguido ampliar las fronteras, al mismo tiempo que han hecho que percibamos como cercanos países o problemas que están muy lejos físicamente.

Entendemos mejor qué es la globalización en la medida en que conocemos mejor cómo actúan los medios de comunicación social. Dicho negativamente, sin esos medios mencionados sería imposible comprender cómo es el mundo globalizado en que vivimos.